



## Todo lo Suficiente

Administradores de la Propiedad

4

Quedó bien documentado que Dios, el Padre celestial, es el Proveedor de nuestros bienes en todas las categorías de la vida. Siendo entonces que en verdad no somos dueños, nos corresponde administrar lo que hemos recibido por gracia. Esta administración de aquellos bienes, es una respuesta lógica y amorosa de los hijos de Dios a Quien es su auténtica fuente de recursos. **Cuando es un hijo de Dios quien administra, es él quien está en control de lo que tiene** ■ De otro modo serían sus “bienes” los que estarían en control de él ■ Esto último no es una bendición y no lo glorifica a Dios.

En una parábola, el Señor Jesucristo enseña acerca de lo que es administrar correctamente las cosas de Dios.

Mateo 25:14-30:

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno **conforme a su capacidad** [esto es un dato clave muy importante: “conforme a su capacidad”]; y luego se fue lejos. 16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. 17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

Esta parábola muestra distintivamente lo que hizo cada uno con lo que se le dio gratuitamente. En todos los casos, los talentos dados eran un privilegio. Los dos primeros se hicieron responsables de administrarlos; aumentándolos. El hombre no les dijo qué era lo que tenían que hacer con ellos. Los dos primeros hicieron lo que pensaron que era una respuesta apropiada a la luz de:

- La confianza que su señor depositó en ellos
- lo que habían recibido,
- su habilidad para negociar y
- su respuesta en reciprocidad al dar de su señor.

El tercero no recibió ni más ni menos que los otros dos. Claro está que recibió sólo un talento y eso es menos talentos que dos o que cinco, pero dice que el señor les dio conforme a su capacidad. De tal manera, que él no recibió menos, teniendo en cuenta su capacidad. Recibió el máximo de su capacidad como los otros. No hubo nada de malo en que su capacidad fuera menor que la de los otros dos. No todos somos iguales, eso no está mal. Lo que hubo de malo fue que por temor no hizo nada con lo que recibió y tuvo las consecuencias.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. 20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos [recibió cinco talentos→entregó diez]. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos [recibió dos talentos→entregó cuatro]. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco [bienes materiales<sup>1</sup>] has sido fiel, sobre mucho [bienes espirituales] te pondré; entra en el gozo de tu señor. 24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. 26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes.

El miedo derrota las promesas de Dios; no importa cuántos “talentos” uno tenga. Ahora bien, es imprescindible tener en cuenta que esta es una parábola. Esta figura literaria nos hace detener en la lectura, porque hay un énfasis singular, y Su Autor quiere que hagamos un alto y consideremos detenidamente. No está queriendo decir que Dios siega donde no sembró y recoge donde no esparció, como tampoco está diciendo que somos inútiles. El enfoque de la parábola es **la fidelidad y la buena administración de lo que fue recibido**. No es importante si uno tiene capacidad como para recibir solamente un talento, o dos, o cinco. Lo importante es que cualquiera sea la capacidad que uno tenga

<sup>1</sup> Vea la explicación de Lucas 16 más adelante en este mismo Capítulo.

de recibir “talentos”, uno responda a la gratuidad del don aumentándolos, haciendo con ellos, algo al respecto en lugar de enterrarlos. Así se dio esta ilustración, pero lo mismo hubiese sido si el que recibió cinco talentos los hubiese enterrado y que tenía uno solo lo hubiese aumentado. Lo que es central aquí no es la cantidad de talentos sino **lo que uno hace con lo que le fue dado**. Ese es el foco de la parábola, porque de otro modo, uno podría pensar que quienes reciben más talentos no van a fallar. Por eso, no tiene que ver tanto con la cantidad como tiene que ver con la actitud. **La respuesta apropiada de un hijo de Dios es la de administrar lo recibido por gracia, por amor a Dios<sup>2</sup>.**

1 Pedro 4:10 y 11:

10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

La gracia de Dios es multiforme, por eso hay tantas avenidas del dar y a todas las áreas uno debe administrarlas ·no enterrarlas· como buenos administradores de esa multiforme gracia. En la medida que ganamos conocimiento de la Palabra de Dios nos volvemos conscientes del extraordinario dar de nuestro Padre. Entonces, como respuesta lógica a Su inmensa misericordia, damos una proporción que consideramos adecuada según nuestro entendimiento y amor a Dios por lo mucho provisto por gracia. No enterramos nada por temor. Lo damos por amor a Dios en primer lugar y a las personas que serán beneficiadas con la difusión de la Palabra de Dios que nosotros ayudamos a difundir, con lo que tenemos y lo que ofrendamos.

Lucas 16:10-13:

10 El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. 11 Pues si en las riquezas injustas [lo muy poco] no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? [lo más] 12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? 13 Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Lo “muy poco” son las cosas materiales y “lo más” son las espirituales. **La buena administración de las cosas materiales es concordante con la buena administración de las espirituales.** El registro continúa diciendo que no se puede servir a dos señores. Uno no puede decir que

<sup>2</sup> Tomado de la enseñanza Nº 50, *Su llamado, tu respuesta* que puede descargar del sitio web.

sirve a Dios y a la vez servir a las riquezas. Nuestra riqueza, como hijos de Dios, es todo aquello que hemos recibido de Su mano, y de lo cual queremos compartir como buenos administradores que somos. Si administramos bien lo que sea que hayamos recibido, entonces recibiremos más de la misma fuente de bendición. Así pasó con los siervos fieles de la parábola.

Todos daremos a Dios cuenta de nosotros mismos y de nuestra administración de Sus bienes como vimos en la parábola de Mateo 25, al principio de esta sección.

Romanos 14:12:

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

2 Corintios 5:9 y 10:

9 Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. 10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

“Según lo que haya hecho sea bueno o sea malo.” ¡Dar es bueno... muy bueno! Por amor y en reconocimiento nosotros procuramos siempre serle agradables por medio de hacer Su maravillosa Palabra de verdad.

### El ejemplo de la Administración de David

David fue un buen administrador de lo que recibió de parte de Dios y siempre reconoció la fuente de sus bendiciones en todas las áreas de su vida.

1 Crónicas 29:1-20:

1 Después dijo el rey David a toda la asamblea: Solamente a Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es joven y tierno de edad, y la obra grande; porque la casa no es para hombre, sino para Jehová Dios. 2 Yo con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, plata para las cosas de plata, bronce para las de bronce, hierro para las de hierro, y madera para las de madera; y piedras de ónice, piedras preciosas, piedras negras, piedras de diversos colores, y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia.

El rey preparó, aquello que hacía falta para la casa de su Dios, con todas sus fuerzas. Él dio lo mejor de sí para la obra común que era la casa de

Jehová. Observe el detalle de todo lo que había preparado y cómo compara la grandeza de la obra con la juventud de su hijo, a pesar de que Salomón había sido ungido por Jehová para sucederlo en el trono. El administrador tiene en claro esas cosas tan importantes acerca de la obra para Dios. La obra de Dios es más grande que ninguno de nosotros y, por lo tanto nos trasciende.

3 Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

Nuevamente observe cuál era el corazón de este administrador para con la casa: “tengo mi afecto en la casa de mi Dios”. Un corazón guardado de esta “calidad” no es digno de ser cuantificado. No obstante, para que tengamos una idea más gráfica de lo inmenso del dar de este hombre, el versículo cuatro dice cuánto oro y cuánta plata ofrendó el rey.

4 tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas;

Podemos mostrar algunas equivalencias tomadas de algunos estudiosos del Antiguo Testamento. Hay un sitio Web<sup>3</sup> que dice que un talento es equivalente a unos 34 Kg. Entonces, hasta aquí la cuenta quedaría<sup>4</sup>:

ORO	3000 Talentos
<hr/>	
1 Talento = 34Kg.	
3000 x 34 =	102.000 Kg. 102.000.000 g
Precio del oro = u\$d 34,00/g.	
102.000.000 g. x u\$d 34 =	U\$d 3.468.000.000
PLATA	7000 Talentos
<hr/>	
7000 x 34 =	238.000 Kg. 238.000.000 g
Precio de la Plata = u\$d 0,56/g.	
238.000.000 g. x u\$d 0,56 =	U\$d 133.280.000
Total Oro + Plata →	U\$d 3.601.280.000

5 oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda **voluntaria** a Jehová?

“A ver, a ver... levanten las manos quienes quieran ofrendar voluntariamente, no por compulsión”. Para ejemplificar esto, él había

<sup>3</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Talento\\_\(moneda\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Talento_(moneda)) agosto 2017

<sup>4</sup> Todos los valores expresados en esta tabla son aproximados



colocado un “patrón de conducta”. El dar voluntario quedó registrado en los versículos cuatro y cinco.

6 Entonces los jefes de familia, y los príncipes de las tribus de Israel, jefes de millares y de centenas, con los administradores de la hacienda del rey, ofrecieron **voluntariamente**. 7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dracmas de oro, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce, y cinco mil talentos de hierro.

A toda la “matemática” de arriba súmele estas cantidades impresionantes de metales que ofreció el resto. Aún así, aquí no acabó la ofrenda.

8 Y todo el que tenía piedras preciosas las dio para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel gersonita.

Eso hace un buen administrador. Él da primero que nadie y hace disponible a otros dar **voluntariamente**. Entonces, lo que sucede cuando la Palabra de Dios se mueve en las vidas de las personas, es lo que registra el versículo nueve.

9 Y se alegró el pueblo por haber contribuido **voluntariamente**; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová **voluntariamente**. 10 Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. 11 Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

El buen administrador reconoce de dónde viene su suficiencia, de Quién son todas las cosas y a Quién pertenece la gloria.

12 Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. 13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre.

Se humilla David, es decir, reconoce que la grandeza de Dios frente a cualquiera de nosotros es simplemente incomparable. Entonces, se pregunta:

14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer **voluntariamente** cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.

Efectivamente, nada de lo que tenemos es nuestro en realidad porque todo procede de la misma fuente de provisión ilimitada: Dios. Nosotros, a manera de reconocimiento y en algún grado de reciprocidad, damos una parte proporcional de lo que reconocemos con mente renovada que nos fue dado por gracia.

15 Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura. 16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. 17 Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón **voluntariamente** te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente.

El relato del corazón de David es tan maravilloso que uno puede olvidarse de que es una oración. Además, este maravilloso rey, el administrador de los bienes que recibió de Dios, le dice a Dios:

18 Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta **voluntad** del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti.

¡Qué importante debe haber sido, para el corazón de Jehová, esta oración para que haya quedado registrado aquí que el rey oró para que Jehová conserve perpetuamente esta voluntad del corazón y le solicite además, que encamine el corazón de Su pueblo a Él! ¿A usted le parece que por el simple hecho de que este registro esté en el Antiguo Testamento, nuestro Padre no espera esta respuesta amorosa al cuidado detallado que tiene de nosotros? Ellos dieron porque ardían sus corazones y ese ardor no está sujeto a antes o después del día de Pentecostés.

19 Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho preparativos.

David preparó pero no construyó la casa; eso lo iba a hacer su hijo Salomón en su lugar, pero David llegó hasta donde pudo: “yo he hecho los preparativos”. Dios le había dicho a él que no la edificaría porque había derramado mucha sangre<sup>5</sup>. Pero ¡vea el corazón de David! El hecho de que él no fuera a edificar la casa de Dios no fue un

<sup>5</sup> 1 Crónicas 22:6-10

impedimento para David en procurar todo lo que estuvo en su poder para que su sucesor lo hiciera. Él no halló excusa para no hacer lo que su corazón lleno de gratitud y agradecimiento le indicaba hacer. Este es un gran ejemplo en el dar agradecido y ciertísimamente debiera ser un faro para nosotros los hijos de Dios en esta Administración de la Gracia.

20 Después dijo David a toda la congregación: Bendecid ahora a Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo a Jehová Dios de sus padres, e inclinándose adoraron delante de Jehová y del rey.

Con esta ofrenda, David, hizo una buena administración de los bienes que él mismo reconocía que provenían de Dios y eso lo glorificó a Dios.

**Una buena administración de nuestros bienes lo glorifica a Dios  
y por supuesto, bendice nuestras vidas.**

Todos daremos cuenta<sup>6</sup> a Dios de nosotros mismos y de nuestra administración de Sus bienes como vimos en la parábola, al principio de este capítulo.

Romanos 14:12:

De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

2 Corintios 5:9 y 10:

9 Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. 10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

En cualquiera de los casos, lo que procuramos es serle agradables a Dios porque en algún momento rendiremos cuenta de nuestra administración de todo lo que Él nos haya dado de Su gracia y bondad.



Marcos 16:15

<sup>6</sup> Job 34:11; Salmo 62:12; Jeremías 17:10 → Por esto es importante cuidar nuestros caminos y mejorarlos junto con nuestras obras → Jeremías 18:11b; Mateo 16:27; Romanos 2:6; Apocalipsis 2:23.



Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>7</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa\* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser 'y debieran ser' sometidas al escrutinio<sup>8</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

Corrector: Roberto Tufro

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>7</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>8</sup> Hechos 17:11